

## **El autoerotismo tóxico**

Diego Moreira

El contenido de las siguientes páginas está dedicado al análisis clínico fragmentario del material presentado por Mario Oстера, en el contexto de las Jornadas "Ser niño en tiempo de crisis" organizadas por la "Carrera de especialización en psicoanálisis con niños". Agradezco la invitación de la comisión de publicaciones a participar de este primer número de la revista.

### **La configuración anímica**

Freud en Esquema del psicoanálisis escrito al final de su vida, afirma que de la vida anímica nos son consabidos dos extremos o posiciones de partida. Por un lado los actos de conciencia (las manifestaciones) del sujeto y por otro, el asiento de la vida psíquica, es decir el encéfalo (sistema nervioso). Entre ambos extremos nos encontramos con una hiancia, un hueco, en el cual suponemos que se despliega un proceso de producción de los observables, esta tramitación no es arbitraria, no es contingente, sino que responde a una estructura determinada. Cuando Freud especifica la constitución de una estructura anímica, recurre a cuatro teorías, que son retomadas por D. Maldavsky en 1986. En esta conceptualización las manifestaciones remiten a ciertas formaciones sustitutivas que es necesario conjeturar o construir, a su vez estos relevos o sustitutos tienen una forma, dada por la ensambladura de los mecanismos defensivos, que son un efecto de la particular resolución del conflicto de Edipo y castración. Por último tenemos ciertos lugares de fijación para el yo y la pulsión, que configuran en su articulación el cuarto elemento de esta intelección de la estructura psíquica.

Tal consideración estructural, admite articularse con la coexistencia en el yo de diversas corrientes trabajadas por Freud en diversos lugares de su obra, entre ellas "El hombre de los lobos" de 1918. En este sentido consideramos como estructura un acoplamiento de fragmentos anímicos (corrientes) en el cual uno de ellos cobra hegemonía (Maldavsky, 1986). A su vez estimamos en cada paciente una diversidad de estructuras que se exteriorizan en su patología. En el caso del material clínico que nos ocupa, nos encontramos con una variedad de configuraciones (estructuras) que cobran eficacia en sus manifestaciones, de las cuales puedo señalar la correspondiente a la metamorfosis de la pubertad normal y la autoerótica en la cual voy a detenerme.

En principio veamos algunos observables, suministrados por Pedro de 11 años de edad. Se presenta a la consulta con una obesidad incipiente y una serie de formaciones patológicas. Es hijo de una madre adolescente, que lo concibió alrededor de los 16 años, su padre aparece como desconocido. Porta el apellido materno. Su tenencia legal corresponde a Fernanda de 60, caracterizada por sus desbordes pulsionales y a Armando de 62 años, un psicossomático. No voy a extenderme más en esta descripción, ya anticipada por Ostera. Paso entonces a conjeturar las determinaciones de los observables.

### **Análisis del proceso de producción**

De la diversidad de formaciones sustitutivas, sólo voy a tomar algunas de ellas, de tal manera que operen de hilo conductor en el laberinto del material. Me circunscribo a un número escaso para discernir con mayor prolijidad cada formación singular. En primer lugar un discurso especulador, que tiene como eje la producción de números. Luego voy a detenerme en la emergencia en el yo del joven, de una identificación totémica con un animal. Otra formación interesante, remite a un cierto carácter abúlico del sujeto, que se exterioriza en un estado transitorio de

letargo, que se enlaza al "hacerse pis" que no lo deja dormir y descansar. Por otra parte, también analizaré brevemente por razones de programación de la revista, la particular manera en que la desmentida y la desestimación cobran relevancia, como efecto de la sobreinvestidura de una posición negativa del Edipo, enlazada a la castración. A la par que la libido intrasomática junto con un yo real primitivo perturbado se ofrecen como lugares de fijación. Finalmente voy a dar cuenta de la investidura de un amigo imaginario que se encuentra inmerso en una novela de iniciación.

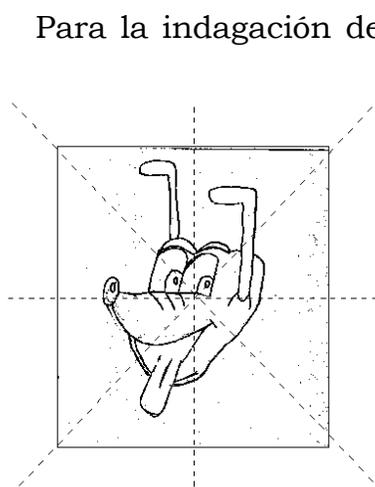
Comencemos con el índice temático mencionado:

**El discurso especulador:** Las cantidades mencionadas por Pedro, emergen en derredor de un recibo otorgado a la familia sustituta por un abogado en concepto de trámites efectuados por la tenencia del joven. El registro visual de tal documento lo llevó a Pedro a formular un interrogante a su tía expresado en la siguiente frase "¿tenés que pagar para tenerme?", en la cual nos encontramos con la posibilidad de que su tenencia se enlace a una cierta cantidad de dinero, y llamativamente el verbo no remite al pasado. Se trata de una descomplejización anímica o de no refinamiento, que constituye al número como un doble del cuerpo. (Maldavsky, 1992) Cabe aclarar que el número suele expresar una organización primitiva de lo percibido como pura frecuencia pulsional. (Lacan, 1964; Maldavsky, 1992)

**La identificación animal:** Se le solicita a Pedro un dibujo libre, luego de cierta vacilación grafica a Pluto, un objeto accesible a la percepción, habitualmente suministrado por un medio como la televisión, o bien revistas y libros ilustrados. Lo realiza con la lengua afuera y ciertos espacios en blanco que se ofrecen a nuestra lectura como no escritos. Agregando: "no me sale bien porque no tengo el cuaderno para copiarlo de la tapa". Debe entonces, apelar al recuerdo del animal de manera

espontánea como soporte del gráfico. En el dibujo se pueden discernir dos elementos básicos, la imagen visual de lo dibujado y la imagen de movimiento del trazo (desde luego su enlace a palabras). Pedro afirma que este último "no le sale bien" porque requiere de un soporte en la percepción (la tapa del cuaderno) que le permita mantener la investidura de la imagen visual del gráfico. Puedo agregar, que el movimiento de la lengua parece ser uno de los predicados que permite su homologación (identificación) al propio yo.

Pero detengámonos en un análisis mas detallado del gráfico:



Para la indagación de la perspectiva y las proporciones, apelo a un instrumento. Se trata de una especie de bastidor al estilo del propuesto por "V. Van Gogh", según relata en carta a su hermano "Teo" de 1882. (Que toma de la descripción de A. Durero)

La perspectiva converge en un punto de fuga ligado a una zona de borde entre la mucosidad del ojo izquierdo y la piel, que implica una espacialidad y voluptuosidad particular, que funciona como una invitación a la mirada del otro. La luminosidad es intensa quizás desbordante (de acuerdo a su historia). El claroscuro está apenas indicado. Los ojos de "Pluto" no ven, sólo miran apegados a un goce sin freno. El trazo, no es siempre igual, sino que es un trazo que se rompe, y en ciertos lugares pierde intensidad. La profundidad está apenas sugerida, en una línea de la lengua y en las tres líneas de la parte inmediata a la nariz, con lo cual es afectada la tercera dimensión. La totalidad de la composición implica una geometría determinada.

La actividad de dibujar es organizada por el sujeto en función de la activación de la representación gráfica, mediante la investidura de un pensamiento reproductor, con escasa participación del pensar judicativo. Recordemos que ambas modalidades del pensar son trabajadas por Freud

(1950a) en El proyecto de 1895. La construcción es regulada por la visión y la palabra. Así, el dibujo propone sonidos, y quizás frases. Se trata de una figura no demasiado cualificada en la cual el yo se constituye en protagonista de la imagen. Los actos del pensar reproductor, implican el cuidado de las líneas de la perspectiva, y procura mantener sus relaciones y proporciones. Pero una manera de ver más compleja (no desplegada en el sujeto), implica un predominio del judicativo, que posibilita formas de mayor abstracción, la producción de lo nuevo, por ejemplo a partir de la valoración de los huecos dados entre los objetos.

El recurso a las líneas de perspectivas, nos permite discriminar diferentes ámbitos. El extremo inferior se caracteriza por la ausencia de un soporte. En la parte superior nos encontramos con cierta especularidad de las orejas, como zonas erógenas. Se trata de una contraposición en la cual estas regiones, se disponen según un cierto eje de simetría, como si se tratase de la misma figura en espejo. En la región intermedia, la nariz y los ojos, poseen rasgos similares, se trata de figuras casi circulares (redondeles blancos) con un pequeño círculo en el medio que sostendrán la mirada y no el ver. La utilización del blanco en algunos sectores, pone de manifiesto un vacío visual, que implica la presencia de lo no visible. Lo no escrito por ejemplo en zonas de la lengua, implica la eficacia de la desestimación.

Ahora indagemos el contenido. Al ocuparse de Juanito, Freud (1909b) nos dice que la significación que los animales adquieren para el cuento tradicional y el mito, se enlaza a la "franqueza" con que exteriorizan sus funciones sexuales ante el niño que se esfuerza por saber. En "Una dificultad del psicoanálisis" de 1917, comenta que en principio el niño no discierne entre su ser y el del animal, "no le asombra que los animales piensen y hablen en los cuentos; desplaza sobre el perro o el caballo un afecto de angustia que corresponde al padre humano, y ello sin intención de rebajar al padre". Recordemos que el tótem fue el primer sustituto del padre. Al acceder el pequeño a la prepubertad, y con la instauración de

nuevas lógicas del pensar, derivadas de la emergencia del erotismo genital, discierne el animal del hombre, y sólo más tarde, en la adultez, "se enajena del animal hasta el punto de insultar a los seres humanos con el nombre" de un animal. Es necesario considerar que este discernimiento hombre-animal, se genera cuando el primero recomienza su vida sexual, que se constituye en dos períodos, mediados por un tiempo de latencia, característica que especifica al hombre entre todos los animales.

La identificación animal desplegada en función de la desmentida, implica un esfuerzo por privilegiar el preconscious motriz, en desmedro del verbal, sostenido por la palabra paterna. Recordemos que Freud en el "Manuscrito N" (anexo a la carta 64) de 1897, considera que la identificación no es otra cosa que un modo de pensar y cuyo contenido en este caso es un animal. Así, cobra hegemonía lo olfatorio que permite un discernimiento de las diferencias sexuales, evadiéndose de la eficacia de la conceptualización infantil que sostiene la oposición fálico castrado. La actividad consentida por el pensar animal, soporta al yo de Pedro, y al objeto materno como no afectados por la castración, y por ende salvaguardan la mutua omnipotencia. El destino de este animal es su trasmudación de amistoso (*heimlich*) a inamistoso u ominoso (*unheimlich*). Este pensar identificatorio deriva de la fijación a la sensualidad del erotismo anal primario, entre otros.

El acceso de Pedro a la prepubertad, implica la modificación de su aparato genital interno y externo, que se constituyen en fuente de las pulsiones de conservación de la especie y de la libido genital. El esfuerzo del erotismo mencionado inicia un camino regrediente a un autoerotismo que se exterioriza en "las escapadas del pis y la caca". A su vez estas manifestaciones se enlazan a una variedad de sensaciones hipocondríacas, que expresan el apego de la libido al propio yo. Ante las preocupaciones por su cuerpo, fuente de la actividad pulsional, apela entonces a un animal como recurso defensivo. Se trata de un intento de sustraerse de la fragmentación de las diversas zonas erógenas, pero que también termina

por imponerse de diversas maneras, entre ellas su enuresis, encopresis y en el dibujo del perro "Pluto", en el cual se expresa un segmento que no es accesible a la escritura. Probablemente este fragmento sea la expresión de un autoerotismo tóxico, que también se exterioriza en el esfuerzo de Pedro por lamerse sus propios labios, según su decir se pasa la lengua cuando "se le secaban los labios y la garganta por el calor del sol"; como expresión de la intensidad de un erotismo térmico que se renueva cada día. A la sequedad de la boca generada por el estado de excitación sexual, se la intenta compensar mediante su propia agua (la humedad de la lengua). No olvidemos que el perro transpira por su lengua. Esta oposición sequedad y humectación, calor del sol (padre) y agua, quizás no sea ajena a un desplazamiento y regresión (expresado oralmente) de un conflicto pulsional entre la libido genital y el erotismo uretral. El órgano sexual del varón nos dice Freud (1932a) "tiene dos funciones cuya coexistencia resulta enojosa a muchos. Permite el vaciamiento de la vejiga y ejecuta el acto amoroso que apacigua el anhelo de la libido genital". Conflicto en el cual fundamenta la oposición entre fuego y agua que se despliega en el mito de Prometeo. Recordemos además que la lengua puede cumplir una diversidad de funciones, en este caso por momentos está al servicio de eliminar la coraza de protección antiestímulo, y con ello la tensión vital, como exteriorización de un apego a las propias mucosas.

Las tramitaciones anímicas de Pedro con el animal, se ligan a los procesos de duelo por la muerte anímica de los progenitores que Winnicott en Realidad y juego llamó "asesinato del padre". Se afirma la muerte de los padres de la infancia y se ubica como relevo el animal totémico en el contexto de la desmentida. Pero el núcleo del animal se relaciona a un autoerotismo tóxico, que se enlaza al "lamerse" del púber en su afán por degradar su piel en mucosa como efecto de los rudimentos de un juicio desestimante. A este esfuerzo no son ajenas las actividades futbolísticas que suele el sujeto expresar en frases como "si juego de arquero también soy bueno, puedo volar aunque sea piso de cemento". Se trata de un juego

donde se privilegia la actividad (forma) y probablemente el contenido, pero presenta un fragmento tóxico relacionado con el "volar" sobre el cemento.

La culpa derivada del superyó, como desarrollo de afecto no logra imponerse como freno de la actividad masturbatoria, sino que en todo caso la promueve junto con la posición masoquista del yo. Sin embargo el animal también implica un esfuerzo por someter la actividad autoerótica a un proceso de unificación bajo el comando de la libido genital, en una nueva organización narcisista que es cuestionada por la tentación masturbatoria. El animal también tiende a neutralizar la eficacia de ciertos juicios ligados a la anticipación de las nuevas producciones del cuerpo de Pedro como el semen, que implica una exteriorización de la conservación de la especie.

Ahora bien, con respecto a las dificultades escolares, puedo acotar, que el yo de Pedro identificado con el animal totémico, implica necesariamente una cierta incapacidad para la actividad de la lectura significativa, a la par que la mirada como sensualidad incualificable adquiere predominio. Con respecto a la "ineducabilidad" de algunos niños, Freud en "Las reuniones de los miércoles" de 1906-1908, nos dice que se explica por el autoerotismo; "si el niño encuentra 'amor' en sí mismo, no necesita el amor de padres y maestros. La capacidad de aceptar influencias es asimismo la fuente última de la capacidad para elaborar un juicio". En "Conclusiones, ideas y problemas" de 1938, agrega que los motivos de las inhibiciones intelectuales radican en la inhibición del onanismo. Este freno del autoerotismo no se articula sólo a los sentimiento de culpa ante el superyó, o a la amenaza de castración ligada al registro de la diferencia sexual, sino también a su "naturaleza insatisfactoria".

**El carácter abúlico:** se pone de manifiesto en un cierto adormecimiento de Pedro, efecto del estado tóxico pulsional, y que se relaciona a un insomnio ligado al autoerotismo: "Me molesta hacerme pis, con eso no puedo dormir". Desde luego este estado transitorio no es ajeno

a sus dificultades escolares. Es interesante destacar la importancia de los castigos en la vida del púber, que cobran su mayor relevancia en las actividades destructivas de carácter sádico de uno de sus padrastros, que según el decir de su tía Fernanda "le quemaba el pito y le arrancaba pelos porque se hacía pis". La enuresis indomitable del niño, requiere de un correctivo, que alivia su mala conciencia (o culpa) a la par que satisface una aspiración erótica masoquista articulada a la eficacia de la pulsión de muerte que exige la degradación de la piel en mucosa como forma sustitutiva de la castración. El hecho de que el genital sea el objeto del castigo nos permite inferir su vinculación con el onanismo. Puedo agregar que el maltrato físico que suele requerir el joven, puede ser un intento por sustraerse (ser despertado) de un estado de letargo y adormecimiento que implica un goce incualificable.

El arrancarse los cabellos como los golpes, implican una actividad autoerótica, que expresa un fragmento adictivo (Freud, 1896, carta 79). Con respecto a la manifestación patológica que implica el arrancarse (o hacerse arrancar) los cabellos, puedo agregar que habitualmente los niños pequeños suelen aferrarse a los pelos de la madre, como una manera de sostenerse ante la atracción de un vacío (Maldavsky, 1995), o un caer sin fin (Winnicott, 1974). Pedro se hace arrancar los propios cabellos, como un intento fallido de carácter sustitutivo de los pelos maternos, que no pueden sostener esta función. Es decir que esta manifestación expresaría, tanto al esfuerzo defensivo como su fracaso. No solamente en Pedro es importante el cabello, sino que también es privilegiado por diferentes miembros de su familia. La estasis pulsional que se despliega en el prepúber, se constituye a partir de ciertas vías específicas que incluye una desestimación del afecto por una parte y por otra la desestimación de un interlocutor psicótico al estilo del padrastro que lo quema y arranca sus cabellos. Esta última defensa es una desestimación envidiosa del joven que arrasa desde el exterior con lo diferente o con lo nuevo, este mecanismo expresa la hegemonía del afán de muerte y procura que la vida del

muchacho se encuentre con lo letal, lo monótono de la pulsión, es decir con lo tóxico por una parte y por otra con un núcleo de neurosis traumática, donde una energía mecánica cobra relevancia.

**El amigo imaginario como iniciador:** En determinado momento del desarrollo de la cura Pedro comenta: " Repartía las cartas para otro y para mí, después daba vuelta las cartas para ver quien había ganado el envido y el truco. si yo o el otro..., bueno,... el amigo invisible". Se trata de la configuración de un otro invisible vía proyección e identificación en la vida anímica del joven, con una localización espacial en el contexto del juego de cartas con un reglamento que acota la hegemonía del principio del placer. Esta tramitación se enlaza a la novela de iniciación como anticipación del hallazgo de objeto, incluso de un enamoramiento futuro. El iniciador se despliega en una corriente psíquica en la cual cobra hegemonía la desmentida. En otros jóvenes se puede expresar en la generación del diario íntimo. Como podemos observar la fantasía del amigo invisible se activa antes de ir al colegio, es decir que no se despliega en un principio en un espacio interindividual, aunque se trata de una investidura narcisista de tipo homosexual, a la manera de la producción del animal totémico, es decir a la manera de Pluto pero ya despojado de su núcleo tóxico pulsional. Recordemos que la novela de iniciación, sostiene a un introductor de lo nuevo que complejiza la vida anímica, pero que también impone una cierta herida narcisista. El iniciador ocupa un lugar intermedio entre el yo y el ideal, al estilo de un maestro de escuela en sus clases o actos recordatorios de héroes fundadores, como San Martín, Belgrano u otros.

## **Resumen:**

El presente trabajo analiza las determinaciones subyacentes, del material clínico de un joven de 11 años.

Se parte de dos extremos de la vida anímica sugeridos por Freud para describir los observables. Y se conjetura el proceso de producción que se despliega entre ambas posiciones. De la variedad de formaciones sustitutivas se trabaja un discurso especulador, una identificación animal en el contexto de la desmentida, un carácter abúlico, y la configuración de un amigo imaginario en el seno de una novela de iniciación.

La ensambladura defensiva implica como actos predominantes a la desmentida, la desestimación del afecto, y la desestimación de un psicótico proyectado que quema y destruye los genitales del paciente. El Edipo negativo cobra privilegio enlazado a la castración. Por último los lugares de fijación corresponden a un yo real primitivo perturbado y a la libido intraorgánica.

## **Summary**

The present paper analyses the underlying elements of the clinical data of an eleven year old boy.

Two extremes of the psychic life suggested by Freud, in order to describe the observable facts, are considered. Among the variety of substitutive formations, the author works on a numeric speech, an identification with an animal in the context of disavowal, and the configuration of an imaginary friend amidst a novel of initiation.

The defensive assembly implies the existence of prevailing actions as: disavowal, the repudiation of the affect and also the repudiation of a projected psychotic, who used to burn and injure the patient's genital. When linked to castration the negative Oedipus complex becomes more

important. Finally the fixation points correspond, to a perturbed primitive reality-ego and to an intraorganic libido.

### **Résumé**

Ce travail analyse les détournements sous-jacents, du matériel clinique d'un jeune homme d'onze ans.

On part des deux extrémités de la vie psychique que Freud a suggérées pour décrire les événements. En même temps on conjecture le processus de production qui se déploya entre ces deux positions. Dans la diversité de formations substitutives on travaille autour du discours spéculateur, de l'identification animale dans le contexte du dén, du caractère aboulique et de la configuration d'un ami imaginaire au sein d'un roman d'initiation.

L'assemblage défensif entraîne, en tant qu'actes prédominants, le dén, la forclusion de l'affect et la forclusion de la part d'un psychotique projeté qui brûlé et détruit les génitaux du patient. Le complexe d'Oedipe négatif prend du privilège en étant relié à la castration. Finalement, les places de fixation correspondent au moi réalité du début perturbé et à la libido Intraorganique.

## **Bibliografía:**

*Freud, S. (1950a[1892-1899]) Fragmentos de la correspondencia con Fliess, Amorrortu Ed., Vol.1*

*Freud, S. (1909b) Análisis de la fobia de un niño de cinco años, Amorrortu Ed., Vol.10*

*Freud, S. (1932a[1931]) "Sobre la conquista del fuego", Amorrortu Ed., Vol.22*

*Freud, S. (1940a[1938]) Esquema del psicoanálisis, Amorrortu Ed., Vol. 23*

*Maldavsky, D. (1986) Estructuras narcisistas, Amorrortu Ed.*

*Maldavsky, D. (1992) Teoría y clínica de los procesos tóxicos, Amorrortu Ed.*

*Maldavsky, D. (1995) Pesadillas en vigilia, sobre neurosis tóxicas y traumáticas, Amorrortu Ed.*

*Moreira, D. (1995) Psicopatología y lenguaje en psicoanálisis, Psicósomática, autismo y adicciones, Ed. Homo Sapiens.*

*Lacan, J. (1964) Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Ed. Paidós.*

*Winnicott, D. (1971) Realidad y juego, Bs.As., Granica, 1972.*

*Winnicott, D. (1974) "Fear of breakdown", International Review of Psycho-Analysis, 1.*